

Caminos de la salvación en el Budismo

2008-11-14 14:13:36



En muchos aspectos, los objetivos del budismo son los mismos que los del vedanta y el yoga. Gautama Buda, pero, evitó dar nombre, incluso el más simple, a aquello que se considera básicamente real, ya en su aspecto universal en cuanto brahman como en su aspecto humano, el yo más profundo o atmán.

Creía que tales términos eran transformados en ideas y formas de pensamiento con tanta facilidad que restarían valor a la experiencia directa. Su doctrina era que las personas sufren a causa de la avidya, o ignorancia, de la total relatividad del mundo de las cosas y los hechos. El pensamiento es avidya debido a que es un proceso de ignorancia, esto es, no puede concentrarse en ningún aspecto de la experiencia sin ignorar todos lo demás. Es una forma de contemplar la vida faceta por faceta y no como totalidad, y conduce a su vez al apresamiento (trishna, en el budismo) o intento de arrebatarse las partes deseables de experiencia del conjunto; pero, puesto que el bien se halla siempre ligado al mal, esta separación jamás puede desarrollarse. Del mismo modo, no se puede experimentar un sólido sin un espacio circundante, estando espacio y sólido vinculados entre sí. Abandonar la codicia conduce al ideal budista de nirvana, que Gautama Buda se negó a definir excepto en términos negativos, como el vedantista define la liberación.

La doctrina de Gautama Buda conduce a un malentendido al que vedanta es propenso además: que se puede buscar la liberación como un escape del sufrimiento o como un permanente estado de beatitud. Líderes religiosos budistas posteriores, en especial los de la escuela Mahayana, corrigieron este malentendido señalando que la búsqueda del nirvana como un escape seguía siendo codicia. De ahí que su ideal del individuo sabio iba más allá del más antiguo concepto hindú de abandono del mundo, esto es, del mundo social, como preparación para la muerte.

Incluía el regreso a la actividad plena de la sociedad una vez liberado, hasta el punto en que, libre del miedo, uno pudiera dedicarse a practicar actos de compasión con quienes siguen en la esclavitud de maya. No obstante la doctrina budista propugna moralidad y piedad, no como un mandamiento más bien como una acción voluntaria, a la que la persona libre se compromete sin esperanza de recompensa ni temor a recibir un castigo. En el budismo no aparece ningún pensamiento donde se presente la conducta moral como obediencia a un modelo divino, debido a que considera las normas morales como reglas de gramática, esto es, convenciones humanas necesarias para la existencia social, aunque sin ninguna

autoridad absoluta.

A pesar de que Buda no dio nombre a lo que consideraba realidad absoluta, los maestros budistas posteriores dialogaron del verdadero estado del mundo como sunyata, o 'vacío', significando más en particular 'vacío de cualquier característica definible' o 'inclasificable'. Esta actitud filosófica no equivale en sentido alguno al ateísmo o nihilismo occidentales, debido a que lo que está vacío no es la propia realidad más bien cada una de las ideas en que la mente humana intenta apresarla.